



6 de Octubre

Estad quietos

LECTURA BÍBLICA: SALMOS 46:1-10

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios...” v.10

Honduras es un país peligrosamente azotado por huracanes. Las costas del país se han visto sorprendidas por estos fenómenos implacables. Las turbulentas olas azotan los barcos atracados, el viento aúlla y la lluvia cae sin piedad. Los residentes locales están en un frenesí de actividad. Algunos intentan aferrar con fuerza las cuerdas de los barcos, otros se apresuran a llevar a salvo sus pertenencias, y algunos se aferran al mástil, desesperados. Es incomprensible humanamente hablando, tener quietud en esos momentos caóticos.

El Salmo 46 es un recordatorio de que, en medio de las tormentas de la vida, Dios es nuestra roca segura y nuestro refugio. Nos llama a estar quietos (v.10), a encontrar paz en la certeza de su soberanía y a confiar en que Él tiene el control.

¿Cuáles son tus tormentas? Quizás, situaciones de estrés en el trabajo, un diagnóstico médico perturbador, conflictos familiares, crisis económica, pérdidas, incidentes inesperados o presiones sociales. Sea cual sea la situación, el Señor nos dice: “Estad quietos que yo tengo el control”

En un mundo lleno de caos, ansiedad y agitación constante, a veces olvidamos la importancia de la quietud. Nos vemos atrapados entre temores y ansiedades, preocupados por el futuro y luchando por mantener el equilibrio en medio de circunstancias asfixiantes. Pero Dios nos llama a un lugar de calma, a apartarnos del ruido y a encontrar descanso en Él.

"Estad quietos" no significa inacción, sino confiar y descansar en Dios mientras Él obra a nuestro favor. Aunque no siempre comprendamos su plan, Él está en control. En la luz de su presencia, encontramos orientación y protección en medio de las tormentas más feroces.



Iris Barrientos, Honduras

¡Mi alma espera en el Señor!